

atende aos interessados em diferentes saberes por fazer as articulações pertinentes. Recomendamos a leitura, que para nós foi prazerosa, informativa e estimulante.

STEFANO HAGEN Y LUIZ ROBERTO FONTES
(UNIVERSIDADE DE SÃO PAULO)

Bernecker, Walther L. (Hrsg.): *Konsularische und diplomatische Depeschen preußischer Vertreter in Mexiko (19. Jahrhundert)*. Frankfurt: Vervuert, 2016, 2 vols. (Erlanger Lateinamerika-Studien Band 53). 1859 páginas.

La obra que firma Walther Bernecker como editor y bajo el título: *Despachos consulares y diplomáticos de representantes prusianos en México (siglo XIX)* es el resultado de una labor imponente de tres decenios con un resultado monumental. El editor revisó los documentos presentados inicialmente en 1984 para su tesis de habilitación, publicada en 1988, acerca de las relaciones comerciales y económicas entre Europa y México. Los agradecimientos del autor dan una idea de cuántos investigadores intervinieron en su apoyo a lo largo del tiempo: se dirigen a los empleados de los archivos, a sus colaboradores, estudiantes, personal científico y administrativo en las universidades de Augsburgo y Erlangen-Nuremberg.

Los 430 documentos originales, reunidos ahora en la compilación, se encontraron hasta los años noventa en el entonces Archivo Central del Estado, en Merseburg, en aquel tiempo República Democrática Alemana (Zentrales Staatsarchiv der DDR) y se ubican actualmente en el Geheimes Staatsarchiv Preußischer Kulturbesitz, en

Berlin-Dahlem. Mientras que en otros países como Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia ya se han publicado documentos de la misma índole de los archivos nacionales respectivos, esta es la primera colección en Alemania que en un futuro se debería complementar con otra importante y de igual extensión, que son los documentos de la ciudad hanseática de Hamburgo.

Los documentos han sido seleccionados de acuerdo a sus valores informativos para la historia económica y social, y fueron cuidadosamente transcritos por el editor y sus colaboradores. Se publican en alemán y están organizados en dos volúmenes con seis capítulos, de fuentes que comprenden el periodo desde 1825 hasta 1856, que representa el tiempo de los inicios de las relaciones económicas mexicano-alemanas, después de la consumación de la independencia de México y la imposición definitiva de principios liberales en la economía de ambos países. Los destinatarios de los documentos serían —reza la introducción— los estudiosos de la historia económica y social de ambos países, pero también los interesados en la historia cultural y de las mentalidades.

Los seis capítulos, todos precedidos por una muy útil introducción que refleja el contenido y aclara el contexto histórico de los documentos comprendidos, se ocupan en el primer volumen de: los años 1820: el inicio de las relaciones comerciales (I), Informes de trasfondo (II), Informes de comercio (III), Asuntos de consulado y legación: inicio de relaciones, nombramientos, instrucciones (IV), Negociaciones de contrato y contratos, decretos y tarifas (V). El segundo volumen contiene los Informes oficiales y comerciales (VI). El índice onomástico con datos biográficos en el apén-

dice (VII) de la obra es una ayuda enorme pues sirve de guía acerca de las personas mencionadas, pero sin referencias al texto de los documentos. El amplio glosario, una lista de comparación para monedas, pesas y medidas, además de otra de abreviaturas y siglas, son obligatorias y bien hechas. Las dos últimas listas nombran en seguida a los representantes de Prusia en México (con su sedes respectivas en la capital, Veracruz, Matamoros, Tampico, Mazatlán, San Luis Potosí y Puebla) y los representantes de México en Berlín, la capital de Prusia.

Se nota rápidamente, al leer el primer capítulo, que a raíz de la declaración de la independencia de México se desarrolla toda una carrera entre Inglaterra, Francia, Estados Unidos y también Prusia (junto con otros estados de la Confederación Germánica) para establecer relaciones comerciales con el nuevo país, cuyo mercado de repente se abre a los productos de toda Europa, aunque –desafortunadamente– tan solo para la minoría dominante y acomodada de sus habitantes, como no se cansan de enfatizar los autores de los documentos. Desde luego, los inversionistas enfocan, aparte del comercio, las minas del país. La competencia entre estos países por la participación en este nuevo mercado, que promete altas ganancias en poco tiempo aunque representa, a la vez, un riesgo incalculable para el capital de inversión por las circunstancias político-sociales y los conflictos internacionales, se refleja claramente en los documentos. De esta manera, los documentos no solamente son importantes para las relaciones prusiano-mexicanas sino también por las relaciones internacionales de Prusia.

Hay dos circunstancias importantes de índole general que se entienden mejor a

través de la lectura. Primero, se desglosa el proceso de génesis de la joven nación mexicana al observar cómo los involucrados en el comercio internacional insisten continuamente ante el gobierno de Prusia en el reconocimiento de México como nación independiente: esto significaría un factor comercial importante para poder negociar mejores condiciones de comercio, hecho con que había cumplido primero el gobierno de Gran Bretaña consiguiéndose así contratos comerciales más ventajosos y seguros que los prusianos. En un segundo lugar, estos documentos demuestran, a través de su particularización y densidad informativa, la completa paridad entre las partes negociantes mexicanas y prusianas; un hecho que no solamente para el lector, sino también para el editor, son elementos que pueden poner en cuestión la así llamada “teoría de la dependencia”.

Un elemento constante en los informes despliega la oscilación de los autores en mantener una neutralidad oficial en los asuntos internos de México frente a una realidad completamente opuesta, ya que los franceses, ingleses y alemanes, radicando en México, tenían que inmiscuirse frecuentemente de varias maneras para poder acomodarse en el país. Al vacilar entre parcialidad o neutralidad frente al gobierno mexicano, también se descubre, sobre todo en el segundo volumen, la táctica prusiana de negociación: ellos quedan, en muchas ocasiones, a la expectativa de las actitudes y decisiones de los ingleses y franceses para amoldarse después en las estrategias de aquellos países, todavía con mayor dominio político y comercial. Además, se nota claramente la gran importancia que tenía el mercado mexicano en el comercio internacional

de Prusia. Intervienen varios ministros del gobierno prusiano para fomentar este vínculo comercial tan importante para el país, entre ellos el famoso funcionario ministerial y empresario Peter Beuth.

Otra constante en los informes son las quejas sobre el contrabando y estraperlo en el país, que se establecen abiertamente y amenazan el comercio establecido. Estas quejas se relacionan naturalmente con los problemas perpetuos –no solamente– de los comerciantes prusianos con la aduana y la incertidumbre en cuanto a los impuestos de importación y exportación. Debido a las guerras y querellas que aquejan a la joven nación durante los decenios en cuestión y que se financian muchas veces a través de “empréstitos forzosos”, surge la cuestión si se les puede cobrar este impuesto oculto y adicional a los extranjeros que no residen permanentemente en el país.

El consulado también se ocupa de los asuntos de herencia de los prusianos difuntos en el país, y de las materias penales de sus súbditos; aunque muchas veces también ayuda a los ciudadanos de otros países de la Confederación Germánica que no tenían su propio consulado, una práctica a veces discutida. Lamentan en este contexto la arbitrariedad de las instituciones penales y la falta de persecución y procesamiento penal de criminales que cometieron crímenes en contra de extranjeros.

El segundo volumen brinda, sobre todo, información mensual continua que se divide en “informes oficiales”, “historia continua de la política local” y ocasionalmente un *post scriptum*. Se mencionan además los anexos que, por razones obvias, no están incluidos en la obra pero que se pueden consultar en el propio ar-

chivo. Los informes oficiales son de gran interés porque nos hablan de la vida, no siempre tan cotidiana, de los alemanes en México, mientras que la historia continua nos da una mirada particular sobre los acontecimientos que conmovieron a los habitantes del país.

Es obvio que de cierta manera la utilidad de la compilación es, en primer lugar, para los economistas: se presentan las negociaciones y los contratos de comercio, se describe y discute la competitividad de los productos prusianos, se exhiben listas de productos de importación, estadísticas comerciales, descripciones de los puertos comerciales, la frecuencia de llegada y origen de paquebotes, buques, etc., se lamentan las dificultades con la infraestructura viaria dentro del país y los pocos productos de exportación que, aparte de los valiosos metales, no llenan los barcos para su seguro regreso, aunque México podría exportar muchos productos más. En cuanto a la minería hay un enfoque claro hacia la “asociación minera americana-alemana” (Deutsch-Amerikanischer Bergwerksverein) y su sitio en Anganguero (Mich.). En 1831 Emil Schleiden será el primer director de la compañía que visita personalmente México para ocuparse de las actividades mineras alemanas.

Basado en este trasfondo estructural y en los elementos de presencia constante, se desarrolla todo un universo de información documental que tiene la capacidad de cumplir con muchos propósitos de investigación que no necesariamente tienen que ser económicos o sociales, como sugiere el origen de los documentos, sino también culturales y científicos que son de interés especial para el autor de esta reseña. Nexos culturales y cien-

tíficos se establecieron sobre todo a raíz del viaje de Alejandro de Humboldt, dos decenios antes de la consumación de la independencia, cuya huella se retoma a partir del año 1825 y se intensifica a lo largo del tiempo.

En este sentido, los documentos contenidos en los dos volúmenes ofrecen un abanico de posibilidades de lectura que cada investigador puede aprovechar a su manera y de acuerdo a sus intereses y necesidades. Durante la lectura reencuentramos, por ejemplo, muchas personas que conocemos de otros contextos y aprendemos a verlos de otra manera, a veces sorprendente. Ya se han mencionado Peter Beuth y Emil Schleiden como empresarios, pero encontramos también a los prusianos Wilhelm von Humboldt, científico y reformador de la educación universitaria, como su hermano Alexander, científico viajero entre los dos mundos. Como “segundo descubridor” de América se le consulta a Alexander como político, mineralogista y botánico. Autores que se conocen como cronistas viajeros, como C. C. Becher, H. G. Ward y Christian Sartorius, aparecen de repente como personajes a la luz de su vida privada. Excepcionalmente encontramos biografías enteras, como la de Wilhelm Stein y Friedrich von Gerolt, que fueron evaluadas para el gobierno prusiano por C. C. Becher. Nos enteramos de la llegada del famoso pintor bávaro Juan Mauricio Rugendas al puerto de Veracruz el 29 de junio de 1831 y de su aprehensión, unos años más tarde, con comentarios sobre las supuestas razones. También el aprisionamiento de su amigo Eduard Harkort, en Perote, se describe con lujo de detalles en su biografía. Menos pormenorizados son

los datos sobre Carlos Nebel, arquitecto y pintor no menos famoso que Rugendas. Pero también la vida en México de los (alrededor de doscientos) alemanes menos famosos se refleja en los documentos, como la de los mineros en Angangueo, la de los comerciantes que habían dejado su familia en Alemania y los médicos que habían emigrado al territorio mexicano.

Nos enteramos, además, de la situación de la enseñanza en las universidades, principalmente de la Escuela de Minería y de la Academia de Arte de San Carlos. Pero también la innovación tecnológica es contenido frecuente de los informes: se mencionan las iniciativas para la construcción de un ferrocarril y de un canal transcontinental, además de las discusiones sobre el desagüe del valle de México. Informaciones científicas y datos sobre la botánica, meteorología, mineralogía y geología se transmiten a menudo. El hecho de que un nuevo atlas mundial no tenía mercado en México y se tuvo que devolver la edición, ilustra la situación de la sociedad mexicana de esta época.

Los productos que se importaban, aparte de las telas de Silesia, que son la mayoría, son elocuentes para el historiador del arte y de la arquitectura. Por la falta de yacimientos de minerales de hierro explotables en México los productos importados de este metal son de interés para el abasto de las constructoras. Se importan tanto artículos del hogar y herramientas, así como también elementos arquitectónicos, como capiteles de hierro fundido y máquinas de vapor, de Prusia; elementos tradicionales de importación de Inglaterra y Francia. Otras importaciones para la construcción son vidrio plano (para ventanas), madera chapeada y tejas.

Todos los productos que se importan nos hablan de cómo era la vida en México, de lo que faltaba y lo que se usaba. Pero también se documentan las exportaciones de México como la madera tintorea de Yucatán, la vainilla, semillas de la huaca que se usaban para producir medicina. Se mencionan las fábricas textiles que empiezan a ser industriales y como tales compiten con las importaciones.

Finalmente, hay que mencionar también las descripciones y miradas personales de los autores que se ocupan de la idiosincrasia mexicana, de sus relaciones con los extranjeros, de sus sensibilidades y sus concepciones de la vida. Es sumamente agradable esta lectura sin prejuicios en la que se discute, entre otras, una precisión de quiénes son los “indígenas”.

En resumen, tan solo podemos felicitar al editor y a sus colaboradores por una obra tan completa, bien presentada y extensa que vale mucho más de lo expresado en su introducción, y que es de gran utilidad para los investigadores: una obra monumental.

DIRK BÜHLER
(DEUTSCHES MUSEUM, MÜNCHEN)

Marta Caminero-Santangelo: *Documenting the Undocumented: Latino/a Narratives and Social Justice in the Era of Operation Gatekeeper*. Gainesville: University Press of Florida, 2016. 296 páginas.

“Getting legal status was easier said than done. That’s all every immigrant in the world wants, to get her papers in order. To officially become a person” (p. 89). La reflexión de tía Regina –heroína de la

novela de Ana Castillo, *The Guardians*–capta en esencia la problemática abordada por la profesora de Literatura de la Universidad de Kansas, Marta Caminero-Santangelo: la posición imposible del inmigrante indocumentado en una realidad global atravesada por fronteras nacionales. Además de identificar las paradojas producidas por las des/conexiones entre la migración y la nación, la autora busca establecer las posibilidades y los límites del testimonio de inmigrantes indocumentados, entendido como una forma de representación, de solidaridad fundada en la empatía y de activismo. Con este doble propósito, Caminero-Santangelo analiza novelas, reportajes, textos autobiográficos, etnográficos e historias orales publicadas por escritores latinoamericanos y estadounidenses desde el inicio de la “era Gatekeeper” en la década de los 1990, cuando las políticas y la retórica anti-migratorias transformaron la frontera mexicano-estadounidense en una “zona de muerte de proporciones casi mitológicas” y a los indocumentados, en “illegal aliens” (p. 1). Pese a que la falta de transparencia dificulta por momentos el seguimiento de la argumentación, *Documenting the Undocumented* ofrece una mirada amplia y comprometida con los destinos de los individuos, las familias y las comunidades expuestas a las tensiones de la nación globalizada.

Caminero-Santangelo parte de los conceptos de trauma cultural, testimonio y ética, entendida como toma de responsabilidad y visión de acción (p.24), para identificar y relacionar los tropos que dan sentido a la experiencia de “ilegalidad” en las publicaciones analizadas a lo largo de los seis capítulos. Acorde a la interpreta-